

Introducción

La dualidad económica Estados Unidos-China en el siglo XXI

Eduardo Olier Arenas

Resumen

El siglo XXI será el siglo del dominio de China y Estados Unidos en la esfera mundial. La hegemonía estadounidense que predominó durante decenios en las esferas geopolíticas y geoeconómicas tiene hoy un potente adversario enfrente. Un adversario que, al estilo chino, busca imponer su papel en el mundo global. Una circunstancia que crea una dualidad en la que Estados Unidos ve con recelo y trata de evitar que su primacía económica y política disminuya. El eje de esta dualidad, sin embargo, está muy determinado en lo económico; donde Estados Unidos y China, aunque adversarios, se necesitan uno al otro. Una *contradictio in terminis*. De un lado, Estados Unidos y China formando un G2 que determinará el devenir del siglo XXI. De otro, dos oponentes que no pueden caminar el uno sin el otro. Y, en tercer lugar, un nuevo mundo centrado en el océano Pacífico que, quizás, desemboque en un nuevo y desconocido orden mundial.

Palabras clave

China, Estados Unidos, geoeconomía, guerra comercial, globalización, nuevo orden mundial.

The United States-China economic duality in the 21st century

Abstract

The 21st century will be the century of the domination of the world sphere by China and the United States. The American hegemony that dominated for decades the geopolitical and geoeconomic arenas has today a powerful adversary in front of it. An adversary that, following a Chinese style, seeks to impose its role in the global world. A circumstance that creates a duality the United States looks suspiciously and tries to prevent its economic and political primacy from diminishing. The axis of this duality, however, is economically determined; where the United States and China, although adversaries, need each other. A contradiction in terminis. On the one hand, the United States and China form a sort of G2 that will determine the future of the 21st century. On the other, two opponents that cannot walk without each other. And thirdly, a new world centered on the Pacific Ocean that, perhaps, will lead to a new and unknown world order.

Key words

China, United States, geoeconomics, trade war, globalization, new world order.

Introducción: Estados Unidos versus China

Una primera aproximación

En 2017, el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) publicó, en su serie de Cuadernos Estratégicos, el número 187, bajo el título; *Geoeconomías del siglo XXI*. Este documento se desarrollaba en cinco capítulos alrededor de los cambios económicos que se estaban —y están— sucediéndose en el mundo a velocidad vertiginosa.

En ese contexto, surgían cinco elementos que venían a resaltar el momento actual, que los distintos autores de aquel volumen estimaban esenciales en el devenir del siglo XXI, al menos en su primera mitad: 1) la guerra comercial entre Estados Unidos y China, enfatizando la estrategia comercial de la primera potencia mundial para no perder su dominio en la escena global; 2) las consecuencias geopolíticas del *softpower* chino, lo que el autor de aquel capítulo encuadraba en el amplio contexto de la diplomacia económica; 3) el problema de Europa, su vulnerabilidad en la escena internacional y los nuevos proteccionismos que aparecían en el horizonte en una suerte de introspección global; 4) el papel de América Latina como receptor y emisor a su vez de nuevas iniciativas comerciales; y 5) los factores que surgían en torno a la globalización tal como se está desarrollando, incluyendo los frenos a la misma, y las necesidades de una nueva gobernanza global compleja aún sin definir.

Todos estos elementos parecen hoy concentrarse en las dos grandes potencias que marcan el devenir de este siglo: Estados Unidos y China; con la circunstancia de que, sea o no una realidad la existencia de una nueva *Trampa de Tucídides*,¹ ambos países se encuentran enfrentados en la lucha por el dominio económico global, que se traduce, a su vez, en un conflicto larvado de grandes proporciones en lo geopolítico y lo geoestratégico. Circunstancias en las que ya hay voces que consideran el problema de la epidemia de coronavirus (COVID-19), nacida en China a finales de 2019, como una situación alejada quizás de un virus de origen natural². Circunstancia añadida en otro

¹ ALLISON, G., *The Thucydides Trap*. FP. 9 de junio de 2017. <https://foreignpolicy.com/2017/06/09/the-thucydides-trap/>

² Daily FT. *Coronavirus: natural phenomenon, accident, or a well-planned bio-terrorist attack*. 10 de febrero de 2020.

<http://www.ft.lk/columns/Coronavirus-natural-phenomenon-accident-or-well-planned-bio-terrorist-attack/4-695369>

comentario al respecto,³ que hacía referencia a Francis Boyle, profesor de la Universidad de Illinois, redactor del *Anti-Terrorist Act*,⁴ aprobado en el Congreso de Estados Unidos de forma unánime en 1989 en tiempos del presidente George H. W. Bush. Sacando a colación, incluso, a la prestigiosa revista científica *The Lancet*,⁵ donde se indicaba que, de los cuarenta casos de coronavirus supuestamente nacidos en un mercado de pescado en Wuhan (China), catorce de ellos no habían tenido contacto con dicha zona; lo que el autor del blog *ZeroHedge* a que hacemos referencia, remitía también a J. R. Nyquist, autor de un libro⁶ (y de otro en colaboración)⁷ sobre este nuevo tema, que parece circular en el entramado de un nuevo conflicto global de grandes proporciones, siempre con China y Estados Unidos en la trastienda y, en algún caso, Francia como país necesario⁸, que fue clave en la construcción del laboratorio de bioseguridad de nivel P4 en Wuham⁹.

Son estos los temas que se abordan en este Cuaderno Estratégico del IEEE que el lector tiene en sus manos y que pasamos a introducir en las páginas que siguen a continuación.

El contexto global

Estados Unidos era la gran potencia global, en lo económico y en lo político, en confrontación con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), al término de la Segunda Guerra Mundial. Con la caída del Muro de Berlín, Estados Unidos consolidó su posición como el gran país que dominaba el espacio geopolítico y geoeconómico mundial por encima de cualquier otro. Su modelo político democrático parecía ser la única perspectiva hacia el futuro, y todos los países parecían seguir esa senda. Se trataba del «fin de la historia» de Francis Fukuyama.

³ DURDEN, T. *Creator of US Bio Weapons Act Says Coronavirus Is Biological Warfare Weapon*. <https://www.zerohedge.com/health/creator-bioweapons-act-says-coronavirus-biological-warfare-weapon>

⁴ <https://www.congress.gov/bill/101st-congress/senate-bill/993/text>

⁵ *The Lancet*. [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(20\)30185-9/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(20)30185-9/fulltext).

⁶ NYQUIST J. R.. *Origins or the Fourth World War: And the Coming Wars of Mass Destruction*. Black Forest Press. 1999.

⁷ BARUCH, B.; Nyquist, J. R. *The New Tactics of Global War: Reflections on the Changing Balance of Power in the Final Days of Peace*. Create Space Independent Publishing Platform. 2015.

⁸ IZAMBARD, A. *France-Chine. Les liaisons dangereuses*. Éditions Stock. 2019.

⁹ Hubei-China. *China's first P4 laboratory opens in Wuham*. 2/2/2015.

http://en.hubei.gov.cn/news/newlist/201502/t20150202_615586.shtml

Según esta idea, el mundo sería capitalista en lo económico y demócrata —en sus múltiples variedades— en lo político. Nadie contaba entonces con que el «choque de civilizaciones» de Samuel Huntington llegara a desestabilizar drásticamente aquella situación. Primero fueron los ataques a las *Torres Gemelas* de Nueva York el 11 de septiembre de 2001. A partir de aquí, el mundo unipolar bajo la vigilancia estadounidense parecía transmutarse en un nuevo modelo multipolar con el terrorismo islámico en fuerza creciente. Luego, vendría la crisis financiera de 2008, que parecía replantear el capitalismo neoliberal basado en la «financiarización» de la economía como única solución económica. Un nuevo esquema que sumía a los países occidentales en altos niveles de endeudamiento, mientras los estímulos financieros no acababan de surtir los efectos esperados en una situación de ínfimas tasas de interés y parcos crecimientos económicos en las economías avanzadas, quizás con más éxito en Estados Unidos que en Europa (figuras 1 y 2, respectivamente)¹⁰. Una situación que, a finales de 2019, mostraba ciertos signos de agotamiento; lo que vino en llamarse entonces, «desaceleración económica», con Alemania, por ejemplo, tocando la recesión.

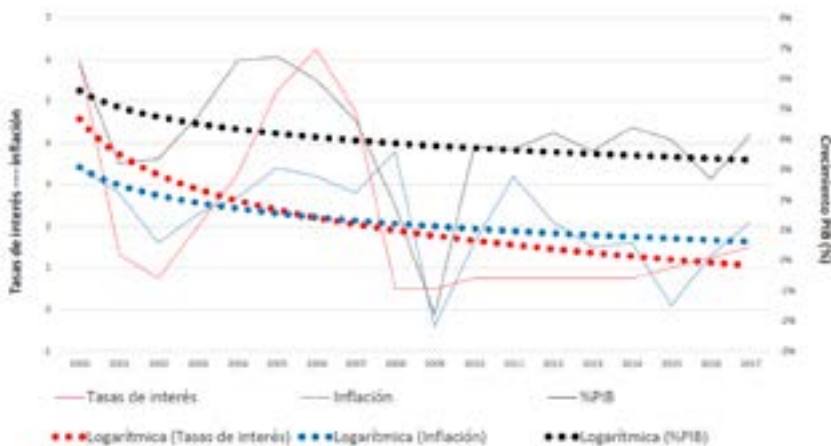


Figura 1.- Evolución en Estados Unidos (2000-2017) de las tasas de interés y la inflación respecto del crecimiento del PIB¹¹

¹⁰ OLIER, E. *Economía en un mundo globalizado*. Conferencia en el XXI Curso de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas. CESEDEN. 19 de septiembre de 2019.

¹¹ PIBN se refiere a Producto Interior Bruto Nominal.

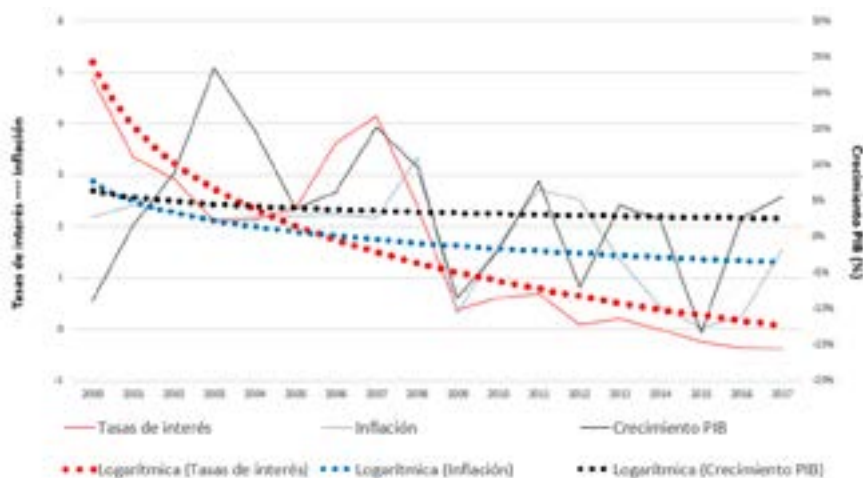


Figura 2.- Evolución en Europa (2000-2017) de las tasas de interés y la inflación respecto del crecimiento del PIB

El mundo multipolar, aunque veía crecer la presencia de China en la economía global, no era consciente de que se estaba gestando una nueva situación geopolítica global con dos fuerzas principales: China y Estados Unidos. Europa en este contexto, parecía ser un jugador menor con un enorme mercado interior y una moneda preferente, el euro, pero sin fuerzas para entrar en ese juego geopolítico y geoeconómico global; máxime cuando el Reino Unido decidió abandonar el proyecto común europeo. De esta manera, la evolución del mundo del siglo XXI, al menos en su primera mitad, parece que estará condicionada por el equilibrio de fuerzas entre estas dos potencias: Estados Unidos y China; a la vez que encara una nueva situación producida por una pandemia global de singular origen en China, como antes dijimos. Siendo este el contexto en el que conviene hacer algunas reflexiones sobre la China actual en esta Introducción al Cuaderno de Estrategia cuyo título muestra ya el interés de su contenido: *La dualidad económica Estados Unidos-China en el siglo XXI*.

Un apunte sobre China

China, un país comunista «al estilo chino», como vienen asegurando sus máximos dirigentes desde la época de Deng Xiaoping, cambió el paso de lo que había sido la política económica tradicional de los regímenes comunistas y, muy singularmente, de la extinta Unión Soviética. Mientras estos países, independientemente

de sus estrategias, fundamentaban la economía en una estricta planificación dirigida desde las cúpulas estatales, y se sumían en elevados índices de desempleo y crisis de producción, China, manteniendo un régimen comunista, adoptaba lo que vino en llamarse, una estrategia *dual-track*, cambiando su economía de una planificación estatista a un sistema basado en el mercado, que se iba implantando gradualmente. Este sistema de «trayectoria dual», procedía a liberalizar la economía a la vez que mantenía la planificación del proceso con reformas sectoriales, desregulación de precios, desarrollo regional, promoción del comercio, y otros mecanismos aperturistas para incentivar una nueva economía de mercado al estilo chino. En esencia, la liberalización de la economía china motivaba un mercado libre, si bien manteniendo el control desde el Estado, a la vez que se liberalizaba de manera cautelosa, sin brusquedades. El *dual-track system* chino, por decirlo como se entiende en el mundo anglosajón, se puso en marcha a finales de 1978, de manera que, en 1984, ya estaba, por decirlo así, a pleno rendimiento. Con la circunstancia de que, como ejemplo, en 1978 el Estado controlaba en un 90 por 100 la planificación de la producción industrial, mientras que, en 1993, no llegaba al 5 por 100. Un período, de 1978 a 1993, en que el Producto Interior Bruto Nominal (PIBN) de China se multiplicó un 200 por 100, pasando de 150.000 millones a 450.000 millones de dólares.

La posterior historia económica de China es conocida: durante los últimos treinta años China ha llegado a ser la segunda economía global detrás de Estados Unidos en términos nominales (PIBN), siendo hoy la primera si se considera el Producto Interior Bruto (PIB) en términos de poder de compra (PIBP3, PIB en valores de Paridad de Poder Adquisitivo). En el período que va de 1994 a 2019 (con datos del Banco Mundial), China multiplicó su PIBN alrededor de un 2.500 por 100, para alcanzar en 2019 el 16 por 100 del PIBN mundial; una exorbitante cifra nunca vista antes en ningún otro país, máxime tratándose de una nación donde vive el 18 por 100 de la población mundial actual, cuyo crecimiento demográfico en ese mismo período (de 1994 a 2019) fue de un 16 por 100, aproximadamente, superando hoy los 1.400 millones de personas¹². Una ingente población que, aun así, con datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), proporciona a China un Producto Interior Bruto per cápita (PIBC) algo superior a los 11.000 dólares estadounidenses (USD).

¹² Datos según: www.populationpyramid.net.

A lo anterior, hay que considerar que China es el país con mayores reservas de USD del mundo, que alcanzaban en abril de 2020 la cifra de 3,1 billones¹³, después de haber dedicado importantes sumas a la gestión económica de la pandemia COVID-19. Como, también, China es el mayor exportador de bienes y servicios que, en 2019, sumaba la cifra de 31,54 billones de yuanes (alrededor de 4,6 billones de USD), de acuerdo con los datos de la Administración General de Aduanas¹⁴. No es de extrañar, por tanto, que se hable del milagro económico chino. Lo que empezó con un cambio gradual de una economía planificada a una economía de mercado *a lo chino* fue lo que, al final, está produciendo estos resultados económicos sin precedentes. Un efecto de goteo (*trickle-down*) mediante el cual las fuerzas del mercado han ido permeando durante años el antiguo sistema de planificación económica de la época de Mao Tse-Tung.

Fue en el decimocuarto Congreso Nacional del Partido Comunista Chino (PCC), que tuvo lugar en octubre de 1992, cuando las reformas económicas emprendidas tomaron cuerpo en una nueva definición: «un sistema económico socialista de mercado». Muy lejos, por otra parte, del ordoliberalismo alemán que se conecta con la economía social de mercado; aquel capitalismo social definido por el economista alemán Alfred Müller-Armak en 1947.

El sistema socialista del mercado chino ha venido dirigido desde su lanzamiento en seis direcciones distintas, hasta llegar al día de hoy: (1) reformas fiscales basadas en una suerte de federalismo fiscal con impuestos estatales, locales y un esquema compartido entre ambos, (2) reformas en el sector financiero, donde el Banco Popular de China, desde 1978, es la única autoridad monetaria, mientras que se abrían entonces otras entidades financieras en forma de bancos de negocios, bancos de inversión, compañías de seguros, etcétera; con la circunstancia de que, en 2019, las dos primeras compañías de la lista *Forbes 2020 Global 2000* son precisamente dos bancos chinos: *el ICBC (Industrial and Commercial Bank of China)* y *el China Construction Bank*, con acti-

¹³ En lo que sigue, de acuerdo con la definición de la Real Academia Española de la Lengua, un billón se entenderá como un millón de millones, lo que en inglés se denomina *trillion*. «Trillón» no es una palabra que se reconozca en el lenguaje español y no será usada en este trabajo. En inglés *billion*, se corresponde con miles de millones. De la misma manera, cuando nos refiramos a estas cantidades, usaremos la terminología en español, es decir: miles de millones.

¹⁴ CGTN. *China's foreign trade hit 4.6 trillion in 2019*. <https://news.cgtn.com/news/2020-01-14/China-s-foreign-trade-hit-4-6-tln-in-2019-Nd88IVuPba/index.html>

vos que suman 4,3 y 3,8 billones de USD, respectivamente¹⁵; (3) reformas en el sistema de cambio monetario, siempre bajo control del BCP; (4) facilidades para la inversión privada en los mercados de consumo, financieros y de capitales, con impulso decidido en las compañías de mayor valor añadido; (5) cambios legales para desarrollar un sistema legal que reorganice el mercado, retirando las funciones exclusivas que tenía el Estado; y, finalmente, (6) creación de una economía de mercado (al estilo chino) sustentada en la apertura del sistema financiero y nuevas reformas fiscales. En este sentido, son muy evidentes las consecuencias de este proceso, que explica el éxito económico de China en los últimos treinta años. Así lo demuestra el *Índice de Apertura de Mercado NERI*, que estudia el grado de liberalización del mercado en diferentes provincias chinas. Un índice que se fundamenta en cinco parámetros: (1) relaciones entre el mercado y el Gobierno (tamaño del Gobierno en la economía regional considerada); (2) desarrollo de la economía no dependiente del Gobierno; (3) barreras al comercio y control de precios en el mercado; (4) desarrollo de mecanismos de desarrollo económico privado, incluyendo capital y mano de obra; y (5) protección de los derechos de propiedad y legalización de contratos privados¹⁶. El *Índice NERI* en los años 2008 a 2014 tuvo un avance de casi el 20 por 100¹⁷.

En otro orden de cosas, de acuerdo con los datos del Banco Mundial (*World Development Indicators*)¹⁸, China aumentó más de cinco años su esperanza de vida en los dieciocho años que van de 2000 a 2018 (74,5 años en 2018, cuando en 1978 era de 56 años). La cobertura del 100 por 100 de suministro eléctrico a su población se consiguió en 2013, con el 60 por 100 de la población viviendo en ciudades a día de hoy, cuando hace treinta años únicamente vivía en ciudades un 35 por 100 de la población¹⁹.

Todo este avance comenzó pocos años después del fallecimiento de Mao Tse-Tung (Mao Zedong) el 9 de septiembre de 1976. En

¹⁵ Forbes. Global 2000. *The World's Largest Public Companies*. <https://www.forbes.com/global2000/#1a4cd7a5335d>

¹⁶ ZHOU Y.; HALL J.C. *The Impact of Marketization on Entrepreneurship in China: Recent Evidence*. Economics Faculty Working Paper Series. 23. West Virginia University. 2017.

<http://press-files.anu.edu.au/downloads/press/n4267/pdf/ch14.pdf>

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ World Bank. *World Development Indicators*. <http://datatopics.worldbank.org/world-development-indicators/>

¹⁹ *Ibid.*

principio, a su muerte, como tantas veces en la historia de China, comenzaron los conflictos entre las diversas facciones, en este caso dentro del PCC. El designado sucesor, Hua Guofeng, tuvo que arrestar a la llamada «Banda de los Cuatro», donde se encontraba la mujer de Mao, Jiang Qing, que se creía con los derechos sucesorios. Sin embargo, de manera callada, a su conocido estilo de actuar sin ruido, se hacía con el poder poco después Deng Xiaoping, elegido presidente del PCC en 1981. A partir de ahí, Deng desarrolló una política con una estrategia muy definida: lo que se vino en llamar los «24 caracteres de su estrategia». Una respuesta ante los sucesos de Tiananmen. Que se recuerdan como aquellas protestas en la plaza de Tiananmén lideradas por estudiantes chinos, entre el 15 de abril y el 4 de junio de 1989, que pedían la dimisión del Gobierno coincidiendo con la caída de la URSS. Los sucesos acabaron en una masacre el día 3 de junio de aquel año con cientos de miles de heridos y cientos de muertos consecuencia del despliegue militar que se llevó a cabo para contener la protesta. La estrategia Deng contiene veinticuatro símbolos en escritura china que pueden traducirse de la siguiente manera:

冷静观察、*Observa y analiza con calma,*

稳住阵脚、*Fortalece tu propia posición*

沉着应付、*Emprende los cambios con confianza*

韬光养晦、*Oculto tu verdadero potencial*

有所作为、*Contribuye con tu parte*

决不当头、*Nunca te conviertas en el líder*²⁰.

Una estrategia que, quizás, condensó en la famosa frase: «no importa que el gato sea blanco o negro, lo que importa es que cace ratones».

En lo económico, Deng se encontró con un país muy atrasado²¹. Sin embargo, impulsó un cambio que daría sus frutos años después. En su mandato, el PIBN pasó de 178.000 a 347.000 millones de dólares, mientras que el PIBC se mantuvo en niveles precarios, de 184 a 311 dólares en aquel período. Deng se encontró con una población de 1.000 millones de habitantes que, en

²⁰ BRACHOWSKY J.. *Chinese Strategy in 24 Characters*. 3 de junio de 2015.

https://events.eventact.com/ivc/18392/Business%20Strategy%20in%2024%20Characters_TPS20150526.pdf

²¹ El texto que sigue está basado en: OLIER E.. «China, de nuevo el Reino del Centro». *El Economista*. 10 de junio de 2020.

1989, eran ya 1.200. Lo importante de su mandato estuvo en la fundación de la poderosa China actual, con un despliegue diplomático en múltiples niveles, especialmente con Estados Unidos y con el Reino Unido, con quien acordó la transferencia de Hong Kong a China en 1997. Se llevó a cabo cinco meses después de su muerte.

Con Deng Xiaoping, China se convirtió en la «fábrica del mundo», ayudada por la externalización de las cadenas de valor de muchas industrias occidentales que buscaban precios de fabricación más competitivos ante la creciente competencia. La mano de obra china les dio a esas compañías lo que buscaban. Un error que condujo a la deslocalización de muchas industrias occidentales. Una «trampa de la globalización»,²² al decir de algunos autores, donde las empresas occidentales trasladaron gran parte de sus beneficios a China, a la vez que iniciaron un letal proceso de desindustrialización. Una trampa de la que ahora es difícil escapar: China tiene gran parte de la economía productiva de muchos países en sus manos.

Con este proceso en marcha, vendría una corta etapa con Jiang Zeming como máximo mandatario chino, para llegar a Hu Jintao como presidente. Con Hu, fueron otros diez años, de 2003 a 2013, cuando China se presentó en el mundo como una nueva potencia, siguiendo el desarrollo de un modelo que el nuevo presidente definía como la «creación de una sociedad armoniosa». El crecimiento del PIBN y del bienestar de la sociedad fueron sus objetivos primordiales. En ese tiempo, el PIBN se multiplicó casi cinco veces, acercándose a los 10 billones de USD. Y el PIBC, por encima de los 7.000 USD en 2013, se multiplicó dos veces y media, con una población ya por encima de 1.300 millones de personas.

En agosto de 2008, se llevaban a cabo los Juegos Olímpicos en Pekín. China era sin duda en ese año una gran potencia (incluso superó en medallas a Estados Unidos). Su poder era evidente en el Consejo de Seguridad de la ONU, como en otros organismos internacionales. China expandía su dominio en África y en el Sudeste Asiático, y comenzaban sus movimientos en Sudamérica, Europa y Oriente Medio. En África, por su importancia estratégica, China invirtió en los diez años que van de 2007 a 2017, 32.500 millones de USD, con una participación media del 38 por 100 en proyectos de construcción en el continente durante

²² MANDELBAUM, J.; HABER, D. *China. La trampa de la globalización*. Editorial Tendencias. 2005.

el período 2008-2018²³. Una presencia de China en África que algunos autores franceses denominaron la *Chinafrique*, resaltando el problema geoeconómico entre Francia y China dentro del continente²⁴.

En 2008, surgían los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) como una potencia económica frente de la OCDE. De nuevo, se percibía en el horizonte a China como un nuevo «Reino del Centro», esta vez dirigido por un potente Partido Comunista en lugar de una dinastía de emperadores.

Estamos hoy en la *era de Xi Jinping*. El presidente Xi se hizo con las riendas de China en 2013. Es la persona con más poder en el país después de Mao Tse-Tung. Desde 2017, su nombre está inscrito en la Constitución de China. Es presidente de la República Popular, secretario general del Partido y presidente de la Comisión Militar Central: tiene todos los poderes en su mano. La China de Xi Jinping es la segunda economía del globo en términos nominales. No importa su enorme población: es una de sus fortalezas. A esto une un nuevo concepto económico: capitalismo al estilo chino. Basta leer sus discursos para entender dónde quiere llevar a China. En un libro de seiscientas páginas²⁵, que condensa sus discursos, está perfectamente explícita su estrategia, que denomina «socialismo con peculiaridades chinas» y que sintetiza en «la unidad dialéctica de la lógica teórica del socialismo científico, que son la clave para edificar de forma integral una sociedad modestamente acomodada, aligerar el paso en el fomento de la modernización socialista y materializar la gran revitalización de la nación china». El presidente Xi entiende que solo el socialismo puede salvar a China, si bien un socialismo «a la china», muy lejos del socialismo comunista de la antigua URSS y sus satélites.

Sin embargo, el desarrollo de China como potencia global en el siglo XXI, no se orienta simplemente a una hegemonía económica, avanza también en los terrenos cultural y político. Un ejemplo, sería la Nueva Ruta de la Seda. Un ambicioso proyecto que pretende impulsar, como en la antigüedad, el comercio con Asia

²³ GARCÍA-HERRERO, A.; XU BRUEGEL, J. Blog Post. *China's investment in Africa: What the data really says and the implications for Europe*. 22 de julio de 2019. <https://www.bruegel.org/2019/07/chinas-investment-in-africa-what-the-data-really-says-and-the-implications-for-europe/>

²⁴ MICHEL, S.; BEURET, M. *La Chinafrique. Pékin a la conquête du continent noir*. Bernard Grasset. 2008.

²⁵ XI JINPING. *La gobernación y administración de China*. Ediciones en Lenguas Extranjeras Cía. Ltd. 2014.

Central, Europa y África oriental. Algo similar a lo que existía en tiempos de la dinastía Yuan al mando de los mongoles cuyos dominios comprendían más de 11.000 kilómetros cuadrados. El desarrollo económico y comercial de la Nueva Ruta de la Seda tiene como objetivo la creación de un cinturón económico por vía terrestre desde el interior de China hacia Europa a través de Asia Central, que busca complementarse con una ruta marítima que recorra el océano Índico para llegar al Cuerno de África y subir, a través del estrecho de Bab el Mandeb, para llegar al Mediterráneo por el canal de Suez. Un desarrollo económico y comercial que trasciende estos elementos para convertirse en un eje de influencia geopolítica que dibuja un nuevo escenario multilateral bajo el poder económico de China. A lo que ayudan nuevos instrumentos financieros como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura²⁶ y la Organización de Cooperación de Shanghai²⁷. Un esquema de interdependencia geopolítica compleja que, con sus enormes dificultades para que China sola pueda llevarlo a cabo, debe incorporar una política de diplomacia económica que vaya más allá de la simple actividad comercial²⁸.

Xi Jinping, el 29 de noviembre de 2012, durante una visita a la exposición *El camino hacia la revitalización*, dio un pequeño discurso que terminó de la forma siguiente²⁹: «Estoy firmemente convencido de que podremos lograr el objetivo de que en el centenario de la formación del Partido Comunista de China culminaremos la construcción integral de una sociedad modestamente acomodada y de que en el centenario de la fundación de la Nueva China llegaremos a transformar nuestro país en un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático, civilizado y armonioso, haciendo así realidad el sueño de la gran revitalización de la nación china». De nuevo «armoniosa» al estilo de Hu Jintao.

No era la primera vez que Xi Jinping aludiría al futuro de China como gran potencia global. Un mes después volvería sobre este mismo asunto que no ha dejado de ser el eje principal de la po-

²⁶ <https://www.aiib.org/en/index.html>

²⁷ <http://eng.sectsc.org/>

²⁸ VALDERREY VILLAR, F.; LEMUS DELGADO, D. *La Nueva Ruta de la Seda y la Diplomacia Internacional de Negocios*. Comillas Journal of International Relations I. nº 10I047-064. 2017. p.p. 47-64.

²⁹ XI JINPING. *La materialización de la gran revitalización de la nación china constituye el sueño más grandioso abrigado por nuestra nación desde la época moderna*. Palabras pronunciadas en la visita a la exposición «El Camino hacia la Revitalización». 29 de noviembre de 2012. En: Xi Jinping. *La gobernación y administración de China*. Ediciones en Lenguas Extranjeras Cía., Ltda. Beijing, 2014.

lítica china de los últimos años. En esta ocasión, hacía suyo el discurso de Martin Luther King, *I Have a Dream*, cuando decía que, para el 101 aniversario del PCC, China sería una sociedad acomodada, y para el 101 aniversario de la fundación de la República Popular de China, China sería una nación fuerte, moderna, democrática y socialista. Terminando a la manera de Luther King: «Este es el mayor sueño de la nación china en la historia moderna»³⁰. Y en ese sueño se encuentra con seguridad la anexión de Taiwán.

Xi Jinping no verá seguramente lo que suceda en 2049. Nació en junio de 1953. Tampoco sabe si entonces China será lo que él supone. Quizás, en su lucha por volver a ser el gran país que fue durante milenios se venga abajo como sucedió varias veces en su milenaria historia. Son muchas las fuerzas internas y externas que tratarán de evitar el dominio global de China, aunque bien pudiera suceder al contrario, pues Occidente hoy no presenta precisamente signos de florecimiento. El pensamiento occidental está en crisis. Su filosofía también, por inexistente. Solo Estados Unidos se presenta como el oponente principal de China en su expansión hacia conseguir ser la potencia global que busca ser. Europa, en su arquitectura política, con sus divisiones, no ofrece ninguna oposición a ese buscado dominio. De momento, es perceptible esa dualidad. Estados Unidos replegado, en cierto modo sobre sí mismo, tratará de frenar las apetencias chinas, al menos en lo que se refiere al océano Pacífico, donde China es el gran dominador del Sudeste Asiático y Estados Unidos ha de contar con la ayuda de Japón y con India, aunque esta última tenga sus intereses económicos también del lado chino.

China: capitalismo y filosofía

El capitalismo, invento occidental, ha sido capturado en China con una nueva visión. Lo que obliga a analizar, siquiera someramente, de dónde vienen esas ideas de los últimos presidentes de la República Popular China; desde Deng Xiaoping lanzado a una «economía en permanente crecimiento, la sociedad armoniosa» de Hu Jintao, y Xi Jinping, con su idea de una «sociedad modestamente acomodada», todo hace pensar que el comunismo al estilo chino actúa bajo los impulsos de la filosofía china tradicional en la

³⁰ China-daily.com.cn: *Xi Jinping's Explanation of the Chinese People's Dream*. 16 de enero de 2013.

construcción de una nueva economía capitalista china que parece poner en cuestión el capitalismo occidental que conocemos.

Es perceptible en el comportamiento de los mandatarios chinos una actuación que parece ser la fusión de los pensamientos de Confucio, Lao zi y Sun Tzu (Sunzi), dejando atrás la presencia del budismo cuya influencia, si bien muy presente en China durante mucho tiempo, no representa la idiosincrasia más característica del país, sino que por venir de India es algo extraño a las esencias chinas. De ahí que, en la actuación de los mandatarios chinos posteriores a Mao (e incluso en él), exista siempre ese halo filosófico que proviene de la China ancestral. Otra sorprendente característica del comunismo chino que sorprende a cualquier occidental que pretenda desentrañar los arcanos de sus comportamientos.

Conviene, siquiera por un momento en esta introducción, ir a algunas de las máximas de *Las Analectas de Confucio*,³¹ una antología, según se dice, de los dichos de Confucio y algunos de sus discípulos para mejor entender lo que decimos. Un libro que cuenta también ciertos hechos de su vida. *Las Analectas* se comenzaron a recopilar después de la muerte de Confucio hacia 479 a.C. Los escritos comprenden veinte «libros», algunos de los cuales tratan problemas de gobierno, en concreto los libros II, XII y XIII. En el texto, cuando se refieren al Maestro, hacen referencia al propio Confucio. Sirva de ejemplo el siguiente: «El Maestro dijo: “No te preocupes por no tener una posición, preocúpate por tener lo que se necesita para merecer una posición. No te preocupe que nadie lo reconozca, busca aquello que sea digno de reconocimiento”»³².

Una visión que recuerda a los veinticuatro caracteres de la estrategia de Deng Xiaoping que indicamos anteriormente. Como también es perceptible en la estrategia internacional de China hoy observando los comportamientos de Occidente, a la vez que gestiona una inmensa colectividad de más de 1.400 millones de personas, donde es impensable que los dirigentes del PCC muevan el país hacia modelos democráticos tradicionales.

Volvamos a Confucio para comprender su influencia: «El Maestro dijo: guíalos con políticas y alinéalos con castigos y las personas los evadirán y no tendrán vergüenza. Guíalos con virtud y alinéa-

³¹ ENO, R. *The Analects of Confucius*. 2015.

http://www.indiana.edu/~p374/Analects_of_Confucius_%28Eno-2015%29.pdf

³² *Ibid.*

los con Li³³ y las personas tendrán un sentido de vergüenza y cumplirán sus roles»³⁴.

Unas ideas que nos trasladan incluso a Mao Tsé-Tung y a su *Libro Rojo*, en uno de cuyos capítulos, *Democracia en los tres terrenos principales*, dice: «Dentro del Partido hay que educar a los militantes en los problemas de la democracia para que comprendan qué se entiende por vida democrática, cual es la relación entre la democracia y el centralismo y cómo poner en práctica el centralismo democrático. Solo de este modo se puede desarrollar efectivamente la democracia en el seno del Partido y, al mismo tiempo, evitar el ultrademocratismo y la tendencia a dejar pasar las cosas, tendencia que socava la disciplina»³⁵.

Quizás lo anterior explica el comportamiento de los líderes chinos después del fallecimiento de Mao Tsé-Tung en 1976 y los prodigiosos cambios que se dieron posteriormente. Todo dirigido a controlar a una inmensa población que muchas veces en el pasado dio muestras de rebelarse contra sus dirigentes; pues no hay que olvidar que China fue durante milenios el país de las grandes disputas, donde se sucedían terribles guerras incluso dentro de dinastías aparentemente estables.

También, ese estilo confuciano que se percibe detrás de la actuación de China en el mundo, explicaría su persistente estrategia en dominar aquellos mercados que les interesa, ya sea por la necesidad de acumular materias primas, por centrarse en la gestión de decenas de puertos por la geografía mundial para controlar las rutas de transporte, esenciales para asegurar el crecimiento de su economía; y, por supuesto, explicaría también su hacer en muchas de las disputas que tiene actualmente con Estados Unidos ya sea dentro de la Organización Mundial del Comercio (OMC), o en casos particulares, como el que afecta a la compañía de telecomunicaciones Huawei, objeto hoy de las iras económicas norteamericanas, aunque, de momento, China continúe con la estrategia de evitar los pleitos, siguiendo ese espíritu confuciano: «El Maestro dijo: escuchando pleitos, no soy mejor que otros. Lo que resulta esencial es tratar de que no haya pleitos»³⁶.

³³ Li se refiere a las instituciones rituales de Confucio. Los tipos de comportamiento sujetos a la categoría definida por este término abarcan desde el comportamiento político hasta las ceremonias en la corte, el rito religioso, a los festivales de la aldea, de la etiqueta diaria, a las disciplinas de conducta personal cuando está solo.

³⁴ ENO R. *The Analects of Confucius*. Op. cit.

³⁵ MAO ZEDONG. *El libro rojo*. Editorial Espuela de Plata. 2014.

³⁶ ENO, R. *The Analects of Confucius*. Op. cit.

Vayamos a Lao zi, contemporáneo de Confucio. Vivió supuestamente durante la época *Chun qiu* entre los años 770 y 476 a.C. No deja de ser sorprendente que los filósofos orientales más relevantes, Confucio, Buda, Lao zi y, si se quiere añadir, Sunzi (Sun Tzu), surgieran en la misma época. Era, sin duda, un tiempo de esplendor en China, y como tal muy dado a la filosofía. Entonces, al Imperio romano le quedaban todavía más de cuatrocientos años para surgir. Europa había visto ya nacer la filosofía clásica con Aristóteles y su maestro Platón en Grecia allá por el siglo IV a. C., pero el resto del continente vivía una época oscura de pobreza, luchas tribales y atraso en todos los órdenes.

Las enseñanzas del *Libro del Tao*³⁷ pueden verse, al igual que algunas máximas de Confucio, detrás de las acciones de la China actual. Incluso de la China que decidió abandonar el modelo económico maoísta para entrar de lleno en la economía de mercado y, sin prisas, pero con una estrategia muy marcada, ir avanzando hasta hoy para convertirse en la potencia global que ya es en este siglo.

Son muchos los ejemplos de las enseñanzas de Lao zi que se perciben en los comportamientos de China. Sirva como primer ejemplo un pensamiento sobre la debilidad, que no deja de ser aparente en cuanto se basa en utilizar la fortaleza de los contrarios. Dice el *Tao*: «Lo más débil del mundo, cabalga sobre lo más fuerte que en el mundo hay. El no-ser penetra donde no existe el menor vacío. De ahí conozco yo las ventajas de la no-acción. La enseñanza sin palabras, las ventajas de la no-acción, nada en el mundo se les puede comparar»³⁸.

China por supuesto actúa, pero su *no-acción* se basa en el uso de un poder blando (*soft power*) que ha ido desarrollando con determinación durante más de treinta años. Y su fortaleza ha ido, paulatinamente, cabalgando a lomos de los más fuertes, que han sido los países desarrollados, sin olvidar la necesidad de un poder duro (*hard power*) en la zona de su influencia: en el mar de la China y en el océano Índico principalmente. Pues, como asegura Samuel Huntington, «no puede existir *soft power* sin un importante *hard power*»³⁹.

Un *soft power*, por otro lado, basado en el propio idioma chino, hoy chino mandarín, que se habla en la capital, Beijing (Pekín),

³⁷ LAO ZI. *El libro del Tao*. Ediciones Alfaguara. 1978

³⁸ *Ibid.*

³⁹ HUNTINGTON S. *El choque de civilizaciones*. Paidós. 1997.

que fue adoptado oficialmente por la República Popular China tras su fundación el primero de octubre de 1949. Con esta decisión, Mao buscaba lograr una identidad nacional común alrededor de la lengua; aspecto que, en algunas democracias modernas las lenguas locales se utilizan como instrumento de separación, lo que debilita la estructura global del país.

El idioma chino, según dicen los expertos, tiene más de cuatro mil años, aunque la escritura se comenzó durante la dinastía Shang hacia el siglo VI a. C. Continuó su desarrollo durante la dinastía Zhou (1122-249 a. C.). Hoy existen, sin embargo, como en el pasado, múltiples dialectos. Respecto de la escritura, se dice que hay catalogados unos 60.000 caracteres diferentes. Muy pocas personas son capaces de manejar más de 10.000. Un nivel intermedio necesitaría conocer, al menos, unos 6.000 caracteres; y las personas que no alcanzan a identificar de 1.200 o 1.500 caracteres, se consideran analfabetas⁴⁰.

En lo que respecta a los occidentales, el conocimiento de la lengua china como tal no es suficiente. No es suficiente el conocimiento de los diferentes signos ortográficos, ni su pronunciación siguiendo la ortografía de base latina. Es preciso entender el significado de las expresiones, lo que dificulta la interpretación de lo que realmente se quiere decir, ya que, como en otras lenguas, se trata de la fusión entre lengua y cultura. «Cruzar un río en una barca», por ejemplo, viene a decir que las personas en dificultades han de sumar fuerzas con otros para solventar los problemas⁴¹. De la misma manera, cuando se refiere a «los cuatro ciegos y el elefante», se alude a la incapacidad de la persona a la hora de comprender la totalidad de un asunto determinado; lo que lleva a concluir una decisión basándose en puntos de vista parciales⁴².

No hay duda de que hoy, en muchos países occidentales, hay grandes estudiosos del idioma chino y quizás son igualmente expertos en determinar las intenciones de los dirigentes chinos actuales. Sin embargo, no basta conocer el idioma para interpretar lo que encierran los apotegmas de Confucio y como los entienden los propios chinos. La literalidad de una sentencia, como en cualquier idioma con cultura milenaria, es siempre difícil de comprender. Un ejemplo sería la posición de Confucio respecto de la

⁴⁰ Instituto Confucio. *El chino mandarín: el idioma más hablado del mundo*. <https://confuciomag.com/chino-mandarin-el-idioma-mas-hablado-del-mundo>

⁴¹ Instituto Confucio. *Aprender chino*. <https://confuciomag.com/aprender-chino>

⁴² *Ibid.*

sociedad: «El Maestro dijo: se puede hacer que las personas te sigan, aunque es imposible hacer que lo entiendan»⁴³.

Un pensar muy diferente a la manera en que se comportan las sociedades democráticas avanzadas, donde se hacen enormes esfuerzos para que el seguimiento vaya unido a la comprensión; con la necesidad de que los dirigentes occidentales sean reconocidos por sus actos. Cuya estrategia se mueve, en general, para alcanzar el mayor reconocimiento social y, por supuesto, mediático. Un aspecto muy alejado del comportamiento chino: «El Maestro dijo: no te preocupes de que otros no te reconozcan, preocúpate por lo que aún no puedes hacer».⁴⁴ Y también: «El Maestro dijo: los únicos que no cambian son los sabios y los estúpidos»⁴⁵.

En lo relativo al *hard power* de China viene a cuento mencionar a Sun Tzu, un personaje enigmático como todo lo que toca a la China antigua y también quizás a la moderna. Es el supuesto autor de *El arte de la guerra*⁴⁶, libro que aún se utiliza como modelo en la estrategia de empresas y corporaciones hoy en día. Al parecer, vivió entre el siglo VI y el V antes de nuestra era, supuestamente entre el 544 y el 496 a. C. Muchas cosas pasaron en aquella época para que fuera tan determinante en la historia de China. Era el tiempo de los llamados «reinos combatientes», y Sunzi debió ser un importante general, cuyas victorias le llevó a escribir ese pequeño tratado sobre el «arte de la guerra».

Viene a cuento todo lo anterior al respecto de las reacciones de Estados Unidos como gran potencia global, que ve en China un serio competidor, en lo económico y en lo geopolítico. Las reacciones de la Administración estadounidense hoy, con los enormes medios tecnológicos y de influencia que posee, no tienen en cuenta que los dirigentes chinos no actuarán nunca pensando en el corto plazo. Sus acciones serán siempre enigmáticas para los occidentales, fundamentalmente porque el conocimiento de la filosofía china queda muy lejos de los occidentales. No basta conocer la lengua, como decimos, es imprescindible entender lo que China acumula como bagaje cultural y filosófico: miles de años detrás. Es lo que Lucian Pye entiende a la hora de negociar de China⁴⁷: «Una vez

⁴³ ENO R. *The Analects of Confucius*. Op. cit.

⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁵ *Ibid.*

⁴⁶ SUNZI. *El arte de la guerra*. Editorial Trotta. 2017

⁴⁷ PYE L. *Chinese Commercial Negotiating Style*. RAND Corporation. 1982.

file:///C:/Users/eduar/Documents/LA%20BIBLIOTECA%20DEL%20PRESIDENTE%20XI/pye%20chinese%20commercial%20negotiating%20style.pdf

que los chinos han alcanzado sus principios generales, a menudo, es difícil discernir con precisión qué persiguen debido a sus estrategias, tácticas y astucias; a menudo sutiles, pero frecuentemente simples y transparentes. Y es que: los chinos rechazan la típica estrategia americana⁴⁸ que se concentra en detalles específicos y evita la discusión de aspectos generales. Los chinos prefieren, por el contrario, acordar principios generales antes de enfrascarse en la discusión de detalles conflictivos»⁴⁹. Como dijimos, la paciencia es una virtud confuciana, alejada de las impacencias occidentales por alcanzar los objetivos pretendidos con rapidez. Y en todo esto no es suficiente conocer la lengua, es preciso entender una milenaria cultura.

Al igual que Confucio y Lao zi, las ideas de Sun Tzu está muy presentes en la forma de comportarse la China de nuestros días. Son muchos los ejemplos, pero resulta interesante ver cómo encara China las relaciones de poder con Estados Unidos y ver qué dice Sun Tzu al respecto. Dice Sun Tzu: «De ahí el dicho: si conoces a tu enemigo y te conoces a ti mismo, no debes temer el resultado de cien batallas. Si te conoces a ti mismo pero no al enemigo, por cada victoria obtenida sufrirás una derrota. Si no conoces al enemigo ni a ti mismo, sucumbirás en cada batalla⁵⁰».

Los dirigentes chinos suelen concentrar su análisis en los detalles que presentan sus oponentes, tanto en los aspectos internos como en los internacionales. Creen que, dividiendo al oponente mediante la rotura de sus apoyos internos o externos, pueden dar a China evidentes ventajas. Y a veces, disimulando las intenciones, como asegura Sun Tzu: «En la guerra, practica la simulación, y obtendrás el éxito»⁵¹. Un esquema que se mantiene actualmente en los procesos de negociación con los dirigentes chinos⁵².

Por eso, para China, es fundamental romper las alianzas del enemigo siempre que se pueda: «A veces, abrir una brecha entre un soberano y sus ministros; en otras ocasiones, separarle de sus

⁴⁸ Podríamos decir, además de estadounidense, occidental.

⁴⁹ PYE L. *Ibid.*

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ *Ibid.*

⁵² CHUNG, M.; CELADON K. L. *Expatriate Managers as Negotiators: A Comparative Study on Australians in China and French in Brazil*. En: M. A. Khan; N. Ebner. *The Palgrave Handbook of Cross-Cultural Business Negotiation*. Palgrave MacMillan. 2019. p.p. 437-457.

aliados. Alimentar las suspicacias entre ellos para que se alejen el uno del otro. Entonces podrás conspirar contra ellos»⁵³.

Lo que nos lleva a las inversiones que hace China en África o al proyecto de la *Nueva Ruta de la Seda*, anteriormente comentada. Una posición que quizás se encontraba también en el *Libro rojo*, cuando Mao decía: «En cuanto a los países imperialistas, debemos unirnos también con sus pueblos y esforzarnos por coexistir pacíficamente con estos países, comerciar con ellos y conjurar toda posible guerra. Sin embargo, de ningún modo debemos abrigar ideas ilusorias respecto a ellos»⁵⁴.

Una estrategia que parece seguir China con el serio asunto de Taiwán y también con Hong Kong, hoy bajo su control, aunque en un estado de efervescencia revolucionaria en contra de China.

La dualidad China-Estados Unidos

Bastante más de siglo y medio después de las Guerras del Opio, China tiene en su memoria las veces en que los occidentales han ofendido y sometido sus intereses. Sin embargo, hoy, China no es un país menor, y como Julia Lovell, asevera en una entrevista: «Si Occidente critica a China, los medios de comunicación estatales chinos pueden presionar lo que yo llamo el botón de la Guerra del Opio incluso si, en realidad, no mencionan la guerra. Pero le recuerdan al pueblo chino que Occidente siempre ha estado lleno de planes para socavar a China»⁵⁵. Y, de nuevo, este problema se ha recrudecido con la Administración Trump. La situación en esta fase del siglo XXI es, sin embargo, muy diferente: China no permitirá nuevos ataques contra su territorio pues ya se ha convertido en una potencia global.

La historia de China de los siglos XIX y gran parte del siglo XX es la historia del acoso occidental y, a la vez, de su decadencia. China, el llamado *Reino del Centro* en su día, fue atacado por las potencias occidentales durante decenas de años. Esto ha quedado en el ADN de la China moderna: «no más ataques de Occidente»⁵⁶. Así lo expresaba el vicepresidente de la República Popular de China, Li Xiannian, en 1979, ante un grupo de alcaldes estadounidenses.

⁵³ L. PYE. *Ibid.*

⁵⁴ MAO ZEDONG. Op. cit.

⁵⁵ J. LAU. *Highlighting Differences in Interpretations on the Opium War.*

<https://www.nytimes.com/2011/08/19/arts/19iht-opium19.html>

⁵⁶ Citado en LAMPTON, D. M. *Adónde va China*. Stella Maris. 2015.

Y repetía: «Fuimos acosados por los imperialistas durante demasiado tiempo»⁵⁷. Bastantes años después, el presidente de China entonces, Jiang Zemin, volvía sobre este asunto⁵⁸. Un presidente, por cierto, «acosado» por la justicia española, cuando el juez de la Audiencia Nacional, Ismael Moreno, lanzó una orden internacional de busca y captura contra su persona en 2014 por delitos de genocidio, torturas y lesa humanidad en base a la represión que, en su día, China había llevado a cabo en el Tíbet.

El presidente Jiang hacía en aquella ocasión un pequeño repaso de su vida, que había transcurrido durante muchos años entre guerras y conflictos. Primero, la guerra con los señores del norte, luego la guerra civil, posteriormente ocho años de guerra con Japón, más tarde la guerra de los comunistas con el Kuomintang, hasta llegar a la liberación de China de la mano de Mao Zedong. Pero lo que parecía dolerle más al mandatario chino de aquellos días, fue el saqueo del Yangmingyuan, el Palacio de Verano, destruido en octubre de 1860 durante la segunda guerra del Opio por fuerzas inglesas y francesas comandadas por Thomas Bruce Elgin, conde de Elgin. Aquellos representantes de la civilización occidental que se comportaron como bárbaros al decir de Víctor Hugo en una carta enviada el 25 de noviembre de 1861 al capitán Butler que le había pedido su opinión por el hecho⁵⁹. En la contestación a Butler, Víctor Hugo le recordaba también el saqueo y la destrucción que el mismo Elgin hizo del Partenón griego en 1801, cuando se llevó a Inglaterra quince metopas, la mitad del friso principal, una cariátide y otras obras de inmenso valor que llevaban allí desde su construcción más de cuatrocientos años a. C.

Hoy el acoso hacia China no viene del Reino Unido. Solo tiene enfrente a Estados Unidos, que pretende cerrar el paso de China como gran potencia, especialmente desde el lado económico. La guerra económica entre China y Estados Unidos tiene muchos años de vida, aunque se haya recrudescido con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca.

Desde 2018, los aranceles de Estados Unidos en contra de las importaciones chinas se incrementaron enormemente. En junio

⁵⁷ *Ibid.*

⁵⁸ *Ibid.*

⁵⁹ Napoleon.org. *The Chinese expedition. Victor Hugo on the sack of the Summer Palace.* <https://www.napoleon.org/en/history-of-the-two-empires/articles/the-chinese-expedition-victor-hugo-on-the-sack-of-the-summer-palace/>

de 2018, por ejemplo, la Administración Trump impuso un 25 por 100 de aranceles a la importación de 50.000 millones de dólares de productos tecnológicos, quizás en un intento de impedir el programa de Xi Jinping *Made in China 2025*⁶⁰. En septiembre de ese mismo año se aumentaron al 10 por 100 para un volumen de 200.000 millones, que se volvieron a incrementar después un 25 por 100. La guerra económica entre ambos países subió ya a muy alto nivel en enero de 2019 con la detención de Meng Wanzhou por el Departamento de Justicia americano. Meng era la máxima responsable de Huawei en Estados Unidos e hija del fundador de la empresa, Ren Zhengfei. Una empresa que tenía lista la tecnología 5G, muy por delante de otras tecnológicas europeas o americanas. Ante ese «ataque», China reaccionó contra la importación de productos americanos, tomando además el control de algunas empresas en suelo chino.

Este conflicto económico nace, en primer lugar, de la posición aventajada de China como la fábrica del mundo a la que aludimos páginas atrás, lo que ha llevado de forma ininterrumpida a que Estados Unidos tenga un déficit comercial con China muy abultado (figura 3⁶¹: 2016 fue la entrada de Donald Trump como Presidente de Estados Unidos).

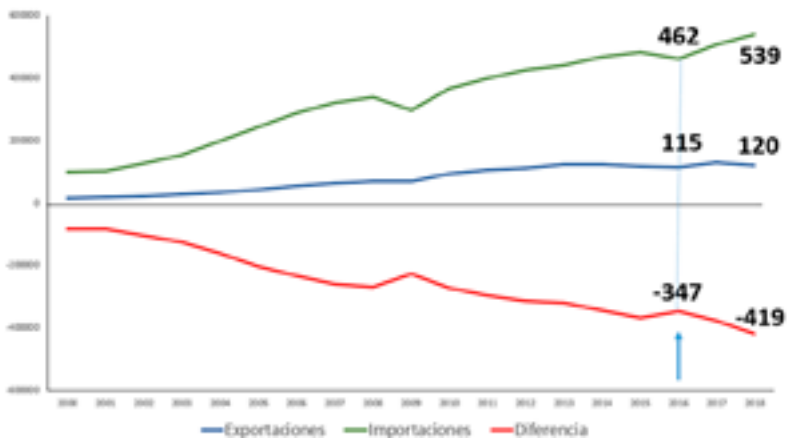


Figura 3.- Balanza comercial Estados Unidos-China (2000-2018)

⁶⁰ <https://www.abc.net.au/news/2018-10-06/china-plans-to-become-ai-world-leader/10332614>

⁶¹ OLIER E. *Ibid.*

El segundo elemento es monetario. China el gran exportador mundial de productos industriales y manufacturados, así como el país referente en la compra de materias primas que necesita para seguir impulsando su crecimiento económico, tiene una enorme necesidad de convertir los dólares que llegan al Banco Popular de China en yuanes, lo que le obliga a acumular grandes cantidades de la divisa americana en dólares convertibles. Además, para lograr que su economía de manufacturas sea competitiva, tiene una política de permanente devaluación del yuan (renminbi) respecto del USD, situación que añade a la guerra comercial una guerra de divisas con Estados Unidos. La figura 4 muestra el período 2009-2018 donde se muestra la variación del cambio yuan-USD y el volumen de reservas de USD del Banco Popular de China. Es perceptible que, cuando se revalúa el yuan se aumentan las reservas de China en USD (los dólares son «más baratos»)⁶².



Figura 4.- Cambio yuan-USD respecto de volumen de dólares en el Banco Central de China

Lo anterior puede complementarse con una visión paralela que muestra cómo China manipula el valor de su moneda según se comporta el índice del USD (figura 5)⁶³. Es decir, si se revalúa el USD, China devalúa el yuan respecto del USD.

⁶² *Ibid.*

⁶³ *Ibid.*



Figura 5.- Evolución del índice del USD respecto del cambio yuan-USD (2009-2018)

Quizás para evitar una escalada imposible de detener, cuando las guerras mundiales del siglo XXI se dirimen en el campo económico y cibernético, los dos países acordaron la firma de un acuerdo comercial que tomó cuerpo el 13 de diciembre de 2019⁶⁴. En una primera fase, China estaba obligada a realizar importantes reformas en comercio, propiedad intelectual, transferencia tecnológica, servicios financieros, agricultura y política monetaria. Estados Unidos, por su parte, debía modificar su política arancelaria respecto de China; si bien mantenía un 25 por 100 de aranceles sobre ciertos productos hasta una cantidad de 250.000 millones de dólares, a lo que se sumaba otro 7,5 por 100 para otras mercancías por valor de 120.000 millones de dólares.

El acuerdo, de más de noventa páginas, indica los productos que debe comprar China a Estados Unidos, que se agrupan en cuatro categorías: manufacturas, productos agrícolas, productos energéticos y servicios. En total son más de seiscientos productos y unos veinte tipos de servicios. Con esto, después de años de disputas, las dos potencias sellaban un acuerdo cuyo texto, en siete apartados, explicita ciertas condiciones. Por ejemplo, aparece noventa y

⁶⁴ Office of the United States Trade Representative. *United States and China Reach Phase One Trade Agreement*.
13 de diciembre de 2019.

https://ustr.gov/sites/default/files/files/agreements/phase%20one%20agreement/US_China_Agreement_Fact_Sheet.pdf

siete veces el término *shall be*, que determina las obligaciones que ha de cumplir China, mientras que dicho término solo se muestra cinco veces en el caso americano. En relación con «Las Partes», es decir, los firmantes, son sesenta las obligaciones mutuas.

Otro ejemplo tiene que ver con el capítulo 7 del acuerdo: *Bilateral Evaluation and Dispute Resolution*; cuyo artículo 7.6 (2) dice: «En el caso de que un desastre natural u otro suceso imprevisto, fuera del control de las Partes, retrase temporalmente a una Parte del cumplimiento de sus obligaciones de este Acuerdo, las Partes consultarán una con otra».

El 31 de diciembre de 2019, la Organización Mundial de la Salud (OMS) alertó sobre «una neumonía de causa desconocida» en la ciudad de Wuhan. En China se hablaba de un primer paciente que sufría una enfermedad producida por el COVID-19 desde el 8 de diciembre. La OMS declaraba, el 11 de marzo de 2020, una pandemia global debida a este virus. A partir de ahí, el virus se extendía rápidamente por Europa, convertida en el centro de la pandemia y se comprobaba cómo la economía occidental quedaba profundamente dañada.

Como dijimos al comienzo de esta introducción, no se sabe a ciencia cierta el origen del COVID-19. Sale de China, pero, sin embargo, el Gobierno chino tiene vetados los estudios científicos sobre el virus. Parece ser de transmisión animal, y se sabe que ataca a las células humanas produciendo reacciones inmunitarias con resultados letales. Otras fuentes apuntan a una modificación del virus del SARS (Síndrome Respiratorio Agudo Grave) elaborado en un laboratorio. Algo similar a una patente presentada hace años en la Unión Europea sobre una nueva cepa de coronavirus asociada con el SARS y sus aplicaciones. También es conocido que, en Wuham, donde se dieron los primeros casos del COVID-19, existe un laboratorio de nivel P4. Primer laboratorio de este tipo en China dedicado al estudio de enfermedades víricas muy contagiosas (coronavirus, ébola, H5N1, etcétera). Es lo que Antoine Izambard, ya citado, relaciona a Francia con este asunto en su libro: *France-Chine les liaisons dangereuses*⁶⁵.

Quizás no se llegue nunca a saber si se trata de un virus natural o «fabricado». Sin embargo, la pandemia producida por el virus COVID-19 ha cambiado la estructura de poder global y tendrá enormes consecuencias en la economía del planeta. Nada será

⁶⁵ A. Izambard. *Ibid.*

igual después de la pandemia. Muchas industrias tendrán que rehacerse, sobre todo aquellas donde se dé la presencia física: transporte, turismo, construcción, educación, etcétera. Una situación en la que Internet no podrá dar total solución a esa economía de proximidad. El gran acuerdo comercial Estados Unidos-China quedará en suspenso. China surge como el potencial ganador. El siglo XXI será *el siglo de China*, que acabará dominando el mundo al paso del filósofo Lao-Tse: «El líder hábil somete a las tropas enemigas sin pelear; captura sus ciudades sin ponerles sitio; derroca su reino sin largas operaciones en el campo».

Si al final de la Guerra Fría, con la desaparición de la URSS, era indiscutible la hegemonía americana, hoy no existe ninguna otra nación fuera de China que dispute ese lugar, constituyendo entre ambos una suerte de G2. De ahí la rivalidad entre ambos países. Una circunstancia que ha desplazado de nuevo el centro de gravedad económico y político mundial al océano Pacífico. Europa no es ya el centro del mundo, ese centro queda ahora en aguas del Pacífico de acuerdo con la disputa por la hegemonía global que mantienen Estados Unidos y China. Europa, por su parte, verá su decadencia al hilo de sus diferencias nacionales⁶⁶. Solo el euro, mientras perviva, será el ancla de una Europa supuestamente unida. Sin embargo, con todo, nada está decidido, ya que Estados Unidos y China, dentro de sus desavenencias, constituyen dos economías entrelazadas, donde una depende de la otra dentro de una guerra económica de gran relevancia⁶⁷.

El contenido de este Cuaderno Estratégico

Se aborda en este nuevo Cuaderno Estratégico del IEEE la problemática de la dualidad económica entre las dos grandes potencias del siglo XXI. El futuro es incierto, como todo en la vida humana. Podría darse el caso de una confrontación militar por la hegemonía global, o una confrontación global por el ansia expansionista de China para recuperar lo que entiende como suyo: la isla de Taiwán. Esto ocurrirá tarde o temprano. En el *interim*, se sucederán *conflictos soft*, ya sea en forma de crisis económicas, epidemias u otras, también actuales, en forma de guerras cibernéticas que se dan a diario.

⁶⁶ OLIER, E. *Los ejes del poder económico. Geopolítica del tablero mundial*. Pearson. 2016.

⁶⁷ OLIER, E. *La guerra económica global. Ensayo sobre guerra y economía*. Tirant Lo Blanch. 2018.

Son cinco los autores con los que cuenta este volumen. Todos ellos reconocidos especialistas en sus campos de especialidad, y profundos conocedores de las realidades globales, con especial enfoque en China y Estados Unidos. Cinco expertos de diversas especialidades, pero con un eje de conocimiento común debido a sus actividades académicas que les ha permitido ser autores de importantes obras colectivas e individuales. Sus *curricula vitae* así lo demuestran.

Con esta importante base de competencias y de capital humano hemos acometido el análisis que encabeza el título de este Cuaderno de Estrategia del IEEE. Cinco capítulos que, si bien tratan del mismo tema, lo enfocan desde perspectivas diversas, lo que enriquece el conjunto.

Rafael Doménech, uno de los economistas más importantes de España con gran relevancia y reconocimiento internacional, aborda la comparativa de las dos mayores economías actuales, Estados Unidos y China, haciendo una prospectiva hacia el futuro que le espera al mundo en el siglo XXI. Son interesantes, como podrá comprobar el lector, sus análisis sobre el papel de la tecnología y, en particular de la robotización y automatización, la inteligencia artificial, el *Big data* (uso de datos masivos) y otras tecnologías afines, que muestran la paradoja del menor nivel de productividad de Estados Unidos comparado con otros países siendo, a la vez, el país referente en muchas de ellas. Una circunstancia que, entre otras, como asegura Doménech, se puede deber al menor nivel de robotización de este país, lo que le ha llevado a perder parte de su ventaja comparativa.

Este autor aborda también en su análisis el ascenso que, en términos relativos, están teniendo otras economías del mundo, en ese fenómeno que nosotros definimos anteriormente como «desplazamiento económico hacia el este». Quizás, este desplazamiento, aunque no ponga en cuestión la primacía económica estadounidense, superada en términos de capacidad de poder de compra por China que, tal como asegura Domenech, será en este siglo la mayor economía del globo, aunque quede, eso sí, por debajo de Estados Unidos en términos de PIBC.

Francisco Valderrey, profesor del Tecnológico de Monterrey, gran conocedor de la realidad china por sus estancias como profesor en varias universidades de aquel país, nos ilustra en su capítulo sobre la guerra comercial que mantienen Estados Unidos y China en suelo latinoamericano. De ser Estados Unidos el país

dominante en la zona, tanto a nivel económico, como político y, por supuesto, militar, se ha abierto un nuevo escenario donde China muestra su poder en la región. Después de ilustrarnos con una detallada descripción de América Latina y su importancia económica —en el cuarto puesto como región global detrás de Estados Unidos, China y la Unión Europea, por delante de Japón e India, tal como muestra Valderrey— en reservas de materias primas y recursos naturales, este autor aborda el interés de China por aumentar su presencia en esta prometedora región, cuya falta de integración económica total no deja de poner en evidencia sus debilidades. Para Valderrey, China ha dejado de ser el *lender of last resort* para involucrarse económicamente en su futuro, con una población china creciente que se hace día a día cada vez más perceptible. No en vano, el mundo económico del siglo XXI, como creemos nosotros, estará centrado en el océano Pacífico y, allí, se encuentran las costas de la mayoría de los países de la región. No sería este el caso de Brasil que, aun siendo un país atlántico, aumenta día a día sus relaciones con el país asiático, uno de los protagonistas de este Cuaderno de Estrategia. Una situación que aumentará las tensiones existentes entre Estados Unidos y China por el dominio de otras zonas; algo que Valderrey entiende que terminará en una confrontación inevitable. Confrontación que el autor de este capítulo discute en torno a tres escenarios: guerra total; nuevo *statu quo* o acuerdo comercial. Una importante novedad, sin duda, en los estudios que se han realizado sobre China y Estados Unidos con América Latina como escenario de fondo.

El profesor Emiliano García Coso, reconocido jurista en las complejas materias que engloba el Derecho internacional, se centra en las perspectivas que aparecen para la Unión Europea con las difíciles relaciones entre Estados Unidos y China. Perspectivas que incluyen oportunidades que no deben obviarse.

Es interesante su enfoque primero dirigido a la gobernanza global. Aspecto tratado en muchos foros, pero pocas veces discutido con la perspectiva que da la dualidad Estados Unidos-China. Del tradicional multilateralismo, García Coso habla de un resquebrajamiento hacia una «clara bi-polaridad». Lo que nosotros en otra parte definimos como un G2. Dos visiones —China *versus* Estados Unidos— confrontadas de rivalidad geopolítica y competencia de poderes, como asegura el autor del capítulo que comentamos; que las resume en: «make US great again» versus «make China great with Chinese Characteristics». Este último, ya identificado

en nuestra Introducción como eje de la política de los últimos mandatarios de China.

García Coso no puede dejar de lado el problema del COVID-19, que aborda con algunos datos para pasar de lleno al eje principal de sus reflexiones. Primero, con un detallado análisis de las relaciones entre la Unión Europea y China, indicando, entre otros, el nuevo enfoque con las diez acciones específicas respecto a la cooperación con China que se dieron el 12 de marzo de 2019. Un aspecto clave si se quieren encuadrar con la necesaria perspectiva esa dualidad Estados Unidos-China, que no será ajena a las relaciones entre esos dos países y la Unión Europea. De ahí que el autor, antes de introducirse en esa dualidad, haga lo propio con las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Europea, que detalla en un capítulo aparte. Este capítulo termina con extensísimo análisis del objeto de este Cuaderno Estratégico: la dualidad Estados Unidos-China; lo que el autor, como cirujano del Derecho, disecciona con experto detalle, para terminar con catorce recomendaciones de lo que Europa debería hacer en sus relaciones con China para, en nuestra opinión, no quedar fuera de ese juego a dos.

Alfonso Zurita, prolífico analista y autor de múltiples libros, uno de los cuales está dedicado a China⁶⁸, y otro, si me permite el autor avanzar su título, sin desvelar su contenido: *The Neoliberal Era*, que se publicará próximamente y será por su novedad un éxito seguro.

Zurita comienza su introducción al capítulo con una referencia a la situación global del mundo en este siglo, alertando y explicando los posibles efectos de la llamada *Trampa de Tucídides* a la que hicimos alusión al principio de esta Introducción.

Para entender la China de hoy, hay que adentrarse en la China de ayer. Es lo que hace este autor en un segundo capítulo de su contribución, que titula *El pasado histórico del Dragón Rojo*. De ahí se pasa a la situación política de ese complejo país, con un detallado análisis del entramado político-económico de la República Popular China, preámbulo necesario para abordar las claves principales de la economía china posteriormente, que define como modelo económico de mercado social, iniciado, fundamentalmente, en la época de Deng Xiaoping. Esto le permite a Zurita concluir que

⁶⁸ ZURITA A. *Perspectives on China's Role in Global Affairs in the 21st Century*. Difusión Jurídica. (2nd Revised Edition). 2017.

China se ha convertido en la potencia económica mundial número uno, aunque tuviera un desplome de su mercado de valores en el llamado «lunes negro» del 24 de agosto de 2015, que obligó a la intervención del Gobierno.

Después de abordar la política monetaria del yuan-renminbi, Alfonso Zurita aborda el expansionismo chino a través del hemisferio occidental. Un detallado análisis que le permite en un quinto capítulo considerar el ascenso de China, el balance de poder económico global, así cómo ese poder económico se convierte en una influencia cultural desde Occidente hacia Asia.

En sus conclusiones, Zurita, como no podría obviarse, apunta de nuevo a la pandemia del coronavirus (COVID-19) con un aserto: «No obstante, una vez vuelva a imperar la normalidad, está muy claro que la guerra económico-comercial entre Estados Unidos y China restallará, si no más exacerbada aún, puesto que Estados Unidos culpa a China por el brote del coronavirus exigiéndole indemnizaciones». Un aserto —cuando vuelva a imperar la normalidad— que algunos estimamos incierto, en tanto que la situación post-COVID podría ser distinta de lo que conocimos antes de la pandemia.

Finaliza este Cuaderno Estratégico, con la contribución del capitán de Fragata, Federico Aznar Fernández-Montesinos, analista del IEEE. Otro autor que cuenta con decenas de importantes contribuciones sobre múltiples asuntos, que van de la geopolítica a la economía, pasando por temas militares y de estrategia de su especialidad, como el publicado ahora hace algo menos de diez años sobre la forma de entender la guerra en el siglo XXI⁶⁹.

El título de la contribución del comandante Aznar Fernández-Montesinos ya es un avance de su interés: *China y Estados Unidos, una relación dialéctica, la tecnología como plano para el conflicto*. Una descripción del conflicto en torno a la dialéctica de sus oponentes con la tecnología como marco de actuación. Un panorama que, quizás sin pretenderlo, el autor nos traslada a la filosofía del conflicto como nuevo enfoque conceptual. Y el marco con el que inicia su proceso filosófico no puede ser otro que la globalización económica: sin ella, Estados Unidos y China no se habrían encontrado de la manera que hoy lo hacen y seguirían en el plano del siglo XIX y de los primeros años del siglo XX.

⁶⁹ AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS, F. *Entender la guerra en el siglo XXI*. Editorial Complutense. Ministerio de Defensa. 2011.

De la globalización y su futuro, ya vaya hacia atrás o no, Aznar Fernández-Montesinos utiliza el concepto del *sharp power*, como nueva palanca en lugar del debatido *soft* o *hard power* de China y de Estados Unidos, con la mirada puesta en las antiguas disputas que se dieron en la Guerra Fría entre Estados Unidos y la URSS. Y es ahí, en el *sharp power* —ese «poder agudo o punzante que sirve para conceptualizar y explicar la asimetría en las relaciones y la instrumentación de las reglas, valores y principios morales de Occidente en beneficio propio», como refiere el autor— donde surgen las nuevas tecnologías, tema clave en la seguridad de cualquier país, y objeto principal de la disputa de dominio entre las dos potencias que tratamos en este Cuaderno Estratégico del IEEE.

Con alguna digresión sobre la corrupción en China, Aznar Fernández-Montesinos aborda la problemática de la dualidad Estados Unidos-China en un modelo de integración e interdependencia con el substrato de la competencia entre ambas naciones. Un interesante aspecto a tener en cuenta si se analiza la interdependencia económica entre una y otra, tanto en las transferencias económicas y compartición de las cadenas de valor, como en la dependencia monetaria, en la que una no puede desligarse totalmente de la otra. De ahí que el autor que comentamos dedique su cuarto capítulo a ese proceso de integración entre Estados Unidos y China que, aunque discutible por tratarse de dos modelos incompatibles, pudiera ser la solución a una nueva gobernanza mundial o, por qué no decirlo, la base de un nuevo orden mundial para el siglo XXI ajeno a una nueva confrontación entre potencias contrarias. Algo que hoy sería, desde luego, desechable como primera premisa. Lo cual, el propio autor parece descartar si se lee con detalle su capítulo dedicado a la guerra comercial. Y aún más, considerando sus análisis sobre la geopolítica de la tecnología que muestra a continuación.

Con estas cortas notas sobre el capítulo del comandante Aznar Fernández-Montesinos, dejamos a los lectores que saquen sus propias conclusiones del capítulo del mismo nombre con que concluye esta importante contribución de este autor.

En definitiva, pensamos que se trata de un volumen que será muy útil a todos los interesados en esta problemática de la dualidad económica Estados Unidos-China que influirá de manera determinante en nuestro devenir en este siglo nunca exento de sorpresas. La última una pandemia del COVID-19 es un buen ejemplo para tener en cuenta.

Referencias

- ALLISON, G. *The Thucydides Trap*. FP. 9 de junio de 2017. <https://foreignpolicy.com/2017/06/09/the-thucydides-trap/>
- AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS, F. *Entender la guerra en el siglo XXI*. Editorial Complutense. Ministerio de Defensa. 2011.
- BARUCH, B.; NYQUIST, J. R. *The New Tactics of Global War: Reflections on the Changing Balance of Power in the Final Days of Peace*. Create Space Independent Publishing Platform. 2015.
- BRACHOWSKY, J. *Chinese Strategy in 24 Characters*. 3 de junio de 2015. https://events.eventact.com/ivc/18392/Business%20Strategy%20in%2024%20Characters_TPS20150526.pdf
- CGTN. *China's foreign trade hit 4.6 trillion in 2019*. <https://news.cgtn.com/news/2020-01-14/China-s-foreign-trade-hit-4-6-tln-in-2019-NdB8lVuPba/index.html>
- CHUNG, M.; CELADON, K. L. *Expatriate Managers as Negotiators: A Comparative Study on Australians in China and French in Brazil*. En: M. A. Khan; N. Ebner. *The Palgrave Handbook of Cross-Cultural Business Negotiation*. Palgrave MacMillan. 2019. p.p. 437-457.
- DAILY FT. *Coronavirus: natural phenomenon, accident, or a well-planned bio-terrorist attack*. 10 de febrero de 2020. <http://www.ft.lk/columns/Coronavirus-natural-phenomenon-accident-or-well-planned-bio-terrorist-attack/4-695369>
- DURDEN, T. *Creator of US BioWeapons Act Says Coronavirus Is Biological Warfare Weapon*. <https://www.zerohedge.com/health/creator-bioweapons-act-says-coronavirus-biological-warfare-weapon>.
- ENO, R. *The Analects of Confucius*. 2015. http://www.indiana.edu/~p374/Analects_of_Confucius_%28Eno-2015%29.pdf
- FORBES. *Global 2000. The World's Largest Public Companies*. <https://www.forbes.com/global2000/#1a4cd7a5335d>
- GARCÍA-HERRERO, A.; XU, J. BRUEGEL. Blog Post. *China's investment in Africa: What the data really says and the implications for Europe*. 22 de julio de 2019. <https://www.bruegel.org/2019/07/chinas-investment-in-africa-what-the-data-really-says-and-the-implications-for-europe/>
- HUBEI-CHINA. *China's first P4 laboratory opens in Wuham*. 2 de febrero de 2015. http://en.hubei.gov.cn/news/newslst/201502/t20150202_615586.shtml

- HUNTINGTON, S. *El choque de civilizaciones*. Paidós. 1997.
- INSTITUTO CONFUCIO. *El chino mandarín: el idioma más hablado del mundo*. <https://confuciomag.com/chino-mandarin-el-idioma-mas-hablado-del-mundo>.
- INSTITUTO CONFUCIO. Aprender chino. <https://confuciomag.com/aprender-chino>.
- IZAMBARD, A. France-Chine. *Les liaisons dangereuses*. Éditions Stock. 2019.
- LAMPTON, D. M. *Adónde va China*. Stella Maris. 2015
- LAO ZI. *El libro del Tao*. Ediciones Alfaguara. 1978.
- LAU, L. *Highlighting Differences in Interpretations on the Opium War*.
<https://www.nytimes.com/2011/08/19/arts/19iht-opium19.html>.
- MANDELBAUM, J; Haber, D. China. *La trampa de la globalización*. Editorial Tendencias. 2005.
- MAO ZEDONG. *El libro rojo*. Editorial Espuela de plata. 2014.
- MICHEL, S.; BEURET, M. *La Chinafrique. Pékin a la conquête du continent noir*. Bernard Grasset. 2008.
- NYQUIST, J. R. *Origins or the Fourth World War: And the Coming Wars of Mass Destruction*. Black Forest Press. 1999.
- OFFICE OF THE UNITED STATES TRADE REPRESENTATIVE. *United States and China Reach Phase One Trade Agreement*. 13 de diciembre de 2019.
https://ustr.gov/sites/default/files/files/agreements/phase%20one%20agreement/US_China_Agreement_Fact_Sheet.pdf.
- OLIER, E. *Los ejes del poder económico. Geopolítica del tablero mundial*. Pearson. 2016.
- OLIER, E. *La guerra económica global. Ensayo sobre guerra y economía*. Tirant Lo Blanch. 2018.
- OLIER, E. *Economía en un mundo globalizado*. Conferencia en el XXI Curso de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas. CESED-EN. 19 de septiembre de 2019.
- OLIER, E. *China, de nuevo el Reino del Centro*. El Economista. 10 de junio de 2020. <https://www.economista.es/opinion-blogs/noticias/10530702/05/20/China-de-nuevo-el-Reino-del-Centro.html>
- PYE, L. *Chinese Commercial Negotiating Style*. RAND Corporation. 1982.

file:///C:/Users/eduar/Documents/LA%20BIBLIOTECA%20DEL%20PRESIDENTE%20XI/pye%20chinese%20commercial%20negotiating%20style.pdf.

SUNZI. *El arte de la guerra*. Editorial Trotta. 2017.

VALDERREY VILLAR, F; LEMUS DELGADO, D. *La Nueva Ruta de la Seda y la Diplomacia Internacional de Negocios*. Comillas Journal of International Relations I. nº 10I047-064. 2017. p.p. 47-64.

XI JINPING. *La Gobernación y administración de China*. Ediciones en Lenguas Extranjeras Cía. Ltd. 2014.

WORLD BANK. *World Development Indicators*.

<http://datatopics.worldbank.org/world-development-indicators/>

ZHOU, Y.; HALL, J. C. *The Impact of Marketization on Entrepreneurship in China: Recent Evidence*. Economics Faculty Working Paper Series. 23. West Virginia University. 2017. <http://press-files.anu.edu.au/downloads/press/n4267/pdf/ch14.pdf>

ZURITA, A. *Perspectives on China's Role in Global Affairs in the 21st Century*. Difusión Jurídica. (2nd Revised Edition). 2017.

